



PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La H. Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Expresar su más enérgico repudio a la intervención imperialista en Venezuela, ejecutada por el gobierno de Estados Unidos con la excusa de “guerra contra las drogas”, en abierta violación de la soberanía del pueblo de ese país así como de toda la región.

Rechazar el bombardeo sobre territorio venezolano y el anuncio de control político y militar del país por parte del gobierno de Donald Trump, acciones que configuran una ocupación de facto y un intento de reforzar la injerencia imperialista en América Latina.

Solidarizarse con el pueblo venezolano ante toda forma de injerencia imperialista, intervención militar, ocupación extranjera o tentativa de dominación política y económica.

Reclamar el cese inmediato del ataque militar contra Venezuela y el retiro de buques, tropas y todo despliegue militar estadounidense del Caribe y de América Latina, por constituir una amenaza directa contra la región y la autodeterminación de los pueblos.

Exigir el levantamiento inmediato de todas las sanciones económicas, financieras y comerciales impuestas contra Venezuela, así como el fin del bloqueo aéreo y naval. En el mismo sentido, exigir el cese del bloqueo económico a la República de Cuba que se mantiene hace 62 años.

Rechazar el anuncio del gobierno de Donald Trump de “gobernar” Venezuela de manera transitoria, habilitando el ingreso irrestricto de compañías petroleras estadounidenses, por tratarse de un acto de saqueo económico y dominación imperialista.

Repudiar las amenazas de Donald Trump de intervención en Colombia, México y Cuba.

Exigir la liberación de Nicolás Maduro y Cilia Flores.

Repudiar el respaldo del gobierno nacional de Javier Milei a la gravísima intervención imperialista, manifestada por el presidente en redes sociales y comunicados, y por el embajador argentino en la ONU.

Myriam Bregman

Nicolás del Caño

Romina del Plá

Néstor Pitrola

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El presente proyecto tiene por objeto expresar el rechazo categórico a la agresión militar, invasión e intervención imperialista llevada adelante por el gobierno de los Estados Unidos contra Venezuela.

Estas acciones representan un salto cualitativo y extremadamente peligroso en la política intervencionista estadounidense en la región, reeditando una lógica colonial que concibe a América Latina como un espacio de dominación militar, política y económica. La afirmación pública del presidente Donald Trump de que Estados Unidos pretende “gobernar” Venezuela hasta garantizar una “transición” constituye una negación abierta de la soberanía del país y del derecho de los pueblos a decidir libremente su propio destino.

La agresión no se limita al plano militar. El bloqueo aéreo y naval, junto con las sanciones económicas y financieras, conforman un cerco integral que castiga deliberadamente a la población, agravando las condiciones de vida y buscando forzar un sometimiento político.

Esta ofensiva, además, tiene un objetivo estratégico claro: reafirmar el dominio imperialista de los Estados Unidos sobre América Latina, concebida una vez más como su “patio trasero”, en un contexto de disputa con otras potencias capitalistas como Rusia y China. Lejos de cualquier justificación humanitaria o democrática, se trata de una política de reforzamiento de la injerencia del imperialismo, saqueo de recursos estratégicos y disciplinamiento de los pueblos de la región, que merece el más amplio rechazo. La agresión es un salto de una política donde Estados Unidos pretende condicionar cada vez más los procesos políticos internos, como lo vimos en la elección Argentina, extorsionando al pueblo con que si no ganaba Milei iba a impulsar una estampida financiera, o en Honduras, imponiendo con fraude al conservador Nasry Asfura en los últimos días.

El ataque a Venezuela no puede ser justificado bajo ningún argumento. Las diferencias políticas con el régimen de Nicolás Maduro, que denunciarnos por

su carácter autoritario, represivo, entreguista y antiobrero, no habilitan ni legitiman una invasión imperialista, que no está dirigida contra un gobierno sino contra un pueblo entero y contra toda América Latina.

La inmediata reacción de amplios sectores sociales, sindicales y políticos en distintos países, con movilizaciones contra la intervención estadounidense, demuestra que existe una voluntad internacional de enfrentar esta avanzada imperialista mediante la acción colectiva y la solidaridad entre los pueblos. Quienes impulsamos el presente proyecto consideramos que ese es el camino, y nos sumamos al planteo de un paro continental contra la intervención imperialista, que en Argentina debiera ser discutido por todos los sindicatos y organizaciones de masas.

No podemos dejar de señalar el nefasto papel del gobierno nacional de Javier Milei, que rápidamente salió a celebrar el bombardeo contra Venezuela y el secuestro de Maduro, en una muestra más de sumisión al gobierno estadounidense de Trump. Incluso, en el Consejo de Seguridad de la ONU, el embajador argentino fue de los más acérrimos defensores de esta agresión imperialista.

En repudio a la intervención imperialista del gobierno de los Estados Unidos en Venezuela y en solidaridad con el pueblo venezolano, exigimos el cese inmediato de la agresión, el retiro de las fuerzas extranjeras, el levantamiento de todas las sanciones y la liberación de Nicolás Maduro y Cilia Flores, rechazando toda tentativa de ocupación, saqueo de recursos estratégicos y contra la injerencia imperialista en América Latina y por los motivos expuestos, y los que expondremos oportunamente, solicitamos la aprobación del presente proyecto de resolución.